



Ciertas sustancias químicas (llamadas ftalatos), que se hallan en jabones, cremas, plásticos y juguetes, podrían duplicar el riesgo de diabetes tipo II entre los adultos mayores, reveló un estudio realizada por investigadores suecos.

"La mayoría de personas entran en contacto diario con los ftalatos, ya que se usan como agentes suavizantes en los plásticos cotidianos y como portadores de perfumes en los cosméticos y los productos de cuidado personal", apuntó la investigadora líder del proyecto Monica Lind, de la Universidad de Uppsala.

Para el estudio, el equipo de Lind recolectó datos sobre más de mil hombres y mujeres suecos, con una edad de 70 años, que participaron en el estudio de prospectiva sobre la vascularización en adultos mayores de Uppsala.

La investigación midió la glucemia, los niveles de insulina y los niveles de toxinas de la descomposición de los ftalatos de los participantes.

Como se esperaba, hallaron que la diabetes era mucho más común entre los que tenían sobrepeso y colesterol alto.

Y también encontraron una asociación entre los niveles en sangre de algunos ftalatos y la diabetes. Esa relación permaneció incluso tras tomar en cuenta obesidad, colesterol, tabaquismo y ejercicio.

Entre las personas con niveles altos de ftalatos, el riesgo de desarrollar diabetes fue del doble en comparación con las que tenían niveles más bajos, señalaron los investigadores.

Asimismo, apuntaron que algunos ftalatos también se relacionaron con una producción de

insulina afectada, hormona que convierte el azúcar en sangre en energía para las células del organismo, y que sin ella se facilitan las condiciones para la diabetes.

"Incluso a niveles relativamente bajos de ftalatos en sangre, el riesgo de contraer diabetes comienza a subir", añadió Lind.

Otros estudios han relacionado esas sustancias con el crecimiento de las mamas en los chicos y los problemas reproductivos en los hombres, probablemente provocados por una alteración de estrógenos.

Los ftalatos se usan en cientos de productos como juguetes, revestimientos de vinilo para suelo y paredes, detergentes, aceites lubricantes, paquetes para la comida, fármacos, bolsas y tubos para la sangre; según información de la Administración de Drogas y Alimentos (FDA) de Estados Unidos, productos de cuidado personal, como esmalte para uñas, aerosoles para el cabello y champús, también contienen ftalatos.

Por el momento la universidad no afirma que exista una relación directa entre causa y efecto, y considera necesario desarrollar más estudios; sin embargo, recomiendan la reducción del uso de plásticos y elegir productos personales sin perfumes. **Adriana Estrada**